

Gilberto Aranda – Sergio Salinas
*El laberinto de la globalización:
 fronteras duras y suaves en la
 historia y el presente*, RIL
 Editores, Santiago, 2016



Como bien se señala en la parte introductoria de este libro, la propuesta reflexiva hecha por Gilberto Aranda y Sergio Salinas se enmarca en la interdisciplinariedad, cuyo aspecto metodológico se nutre de elementos teóricos y metodológicos provenientes de las relaciones internacionales, la ciencia política, la historia, los estudios transfronterizos y los críticos de la frontera. Sin embargo, llama la atención que esa interpretación de los hechos históricos sea comparada con un laberinto compuesto por diversos muros, algunos duros y otros blandos, unos formados por ladrillos de fragmentación, con canaletas de integración y bardas de regionalismos. Al parecer la utilización de los muros bajo la arquitectura de las ciudades traspasó el límite de sus fronteras, dejando de ser mera entelequia para constituirse en algo real y desafiante para las democracias modernas. Estos laberintos y sus respectivos muros parecen alcanzar un grado superior en la dimensión política, así como lo fue el Muro de Berlín o la gran muralla china, como también las actuales propuestas de muros que buscan continuar con este tipo de construcción arquitectónica que separe a los “buenos de los malos”.

Recordemos la propuesta hecha por Ariel Sharon de levantar un muro para dividir a Israel de Cisjordania, el cual está compuesto de 630 kilómetros de vallas, alambradas de espino, zanjas, zonas de arena fina para detectar huellas, torres de vigilancia, caminos asfaltados a cada lado para permitir patrullar a los tanques, entre otras

cosas. Algunos le llaman el muro de la vergüenza. O el polémico muro que separa a ricos y pobres en Lima que comienza a construirse en los años ochenta, y que paradójicamente corresponde a dos grupos sociales que comparten un mismo espacio con ostensibles diferencias sociales. Para el lado más rico se encuentran viviendas de más de 5 millones de dólares con una impactante vista a la capital peruana, empero del lado de los olvidados o de los marginados, encontramos viviendas que no superan los 300 dólares.

Pero no todo queda ahí. Sin ir más lejos, el presidente Donald Trump, ha insistido en que construirá un muro que separe a México de su país: el denominado **muro de la frontera**. Es decir, aunque todavía no tiene una existencia física, es importante recordar que el lenguaje construye realidades, como muy bien lo ha trabajado y explicado la filosofía del lenguaje. Como lo mencionan los autores “escribir y analizar el mundo actual requiere estar en el presente, pero siempre mirando el pasado y pensando el futuro con lentes teóricos nuevos”. Este libro invita a esta reflexión. Pero no solo eso. Ellos también señalan la existencia de muros fronterizos que han sido parte de nuestra historia, incorporando ejemplos en los que la instalación de muros ha servido para separar a católicos de protestantes, a los ricos de los pobres, a la libertad versus el sometimiento.

En el fondo, estos casos son reflejo de la diversidad de formas de comprender las fronteras y responden al principal encabezado del libro: **la forma de un laberinto**. Uno que, por cierto, no sólo puede ser analizado desde las Relaciones Internacionales, sino también desde otras disciplinas teóricas y desde las propias

experiencias de vida. ¿Quién no se ha visto alguna vez atrapado en un laberinto sin encontrar salida alguna y con densos muros mentales que nublan el futuro? Si nos ajustamos a la definición dada por la Real Academia Española (RAE) sobre el término **laberinto**, este organismo la define como un “lugar formado artificiosamente por calles y encrucijadas, para confundir a quien se adentre en él, de modo que no pueda acertar con la salida” ¿Tiene esta definición algo más que una simple descripción de un término? Naturalmente que sí, puesto que los laberintos representan la complejidad de las cosas, el misterio de no saber hacia dónde ir y enfrentarnos con aquello que no queremos ver. Los laberintos poseen distintas formas (cuadrado, circular, rectangular) con una o varias salidas y, para tratar superarlos, el desafío consiste en traspasar la frontera de la desorientación e intentar proponer el camino que solucione la fragilidad individual.

De esa dificultad se hace responsable este libro, la de desatar aquellos nudos gordianos presentes en nuestra sociedad apoyándose en datos y fuentes a fin de intentar responder a la pregunta formulada en la introducción: ¿cómo es que, en este mundo de flujos financieros y de movimientos sin límites de las clases empresariales, tiene lugar la proliferación de todo tipo de nuevas fronteras? Probablemente, para este nuevo tipo de sociedad de matriz mercado-céntrica, las fronteras no sean obstáculos, ya sea porque son más líquidas o simplemente no existen. Pero lo que sí existe son formas de pensar el mundo con avances y retrocesos, donde la otredad cobra sentido bajo marcos analíticos cargados de simbolismos. En el fondo, la otredad como unidad de análisis, permite visibilizar a este sujeto oculto, periférico, marginado y excluido por los grupos de poder, adquiriendo una voz que

lo resignifica filo y antropológicamente. Es aquí donde se ubica este estudio, en el interés de observar de forma particular las consecuencias que ha generado el discurso de la otredad en las percepciones que tenemos del otro, y cuyos resultados se convierten en muros y en laberintos epistemológicos.

Para entender lo anterior, el capítulo uno aborda los antecedentes históricos: las fronteras duras, primera globalización y el mundo Islámico. En esta primera parte se analizan algunos muros pretéritos que endurecieron las fronteras del considerado «enemigo». Además, se reflexiona sobre la primera globalización europea y la forma en que el mundo islámico reaccionó ante ella.

Luego, en el capítulo dos, se analiza la actual globalización a escala planetaria y la existencia de fronteras duras en el tiempo presente, fundamentalmente las asociadas al concepto de teichopolítica. Finalmente, en el capítulo tercero, (Fronteras suaves: Cooperación e intercambio), se habla acerca de la otra cara de la globalización y la existencia de fronteras suaves, la cooperación y el intercambio, y la forma en que Chile se inserta en este mundo globalizado.

Esta obra es una invitación a comprender la sociedad bajo los márgenes de la globalización, a derribar los discursos hegemónicos acerca del otro y a realizar debates reflexivos sobre las actuales teorías de las relaciones internacionales que necesitan renovarse para comprender un mundo cada vez más cambiante.

Máximo Quitral
Académico Universidad Tecnológica
Metropolitana